

APROPIACIÓN DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL Y SU INFLUENCIA TEÓRICA EN LA TASA DE GANANCIA

Nayeli Pérez Juárez y David Orlando Ramírez-Naranjo^a

Fecha de recepción: 26 de mayo de 2025. Fecha de aceptación: 14 de enero de 2026.

<https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2026.225.70436>

Resumen. Este artículo parte de identificar la influencia de la reproducción social en la tasa de ganancia. Para ello se realizó una amplia revisión de literatura publicada en revistas indizadas en Scopus y Web of Science (wos), así como un análisis mixto de los datos obtenidos. Se encontró un constructo teórico que permite entender la reproducción social como elemento que influye la tasa de beneficio del capital denominada Sistema de Apropiación de la Reproducción Social (sars), que aprovecha normas culturales y sociales de género, expansión de la migración y políticas públicas de los estados para apropiar plusvalor en forma de tiempo de trabajo dedicado a la reproducción social.

Palabras clave: migración; género; reproducción social, tasa de ganancia; apropiación.

Clasificación JEL: P16; O15; O17; J18; B51; B54.

THE APPROPRIATION OF SOCIAL REPRODUCTION AND ITS THEORETICAL INFLUENCE ON THE RATE OF PROFIT

Abstract. This article begins by identifying the influence of social reproduction on the rate of profit. To this end, a comprehensive review of the literature published in journals indexed in Scopus and Web of Science (wos) was conducted, along with a mixed analysis of the data obtained. A theoretical construct was found that allows us to understand social reproduction as an element influencing the rate of return on capital, termed the System of Appropriation of Social Reproduction (sars), which exploits cultural and social gender norms and the expansion of migration and state public policies designed to appropriate surplus value in the form of time spent on social reproduction.

Key words: migration; gender; social reproduction; rate of profit; appropriation.

^a Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Económicas, México; Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Correos electrónicos: nayelipj@comunidad.unam.mx y david.ramirez@umich.mx, respectivamente. Los autores agradecen el financiamiento del proyecto PAPIIT con clave IA303323.

1. INTRODUCCIÓN

La crisis sanitaria de 2019-2021 agudizó el debate sobre la contradicción entre la esencialidad de los cuidados y su bajo valor socioeconómico, evidenciando que el sostenimiento de la vida recae en trabajos naturalizados, feminizados y frecuentemente precarios. Dicha coyuntura tensó la separación analítica entre las esferas productiva y reproductiva, revelando su articulación con las jerarquías de género, clase, raza y reproducción del capital.

Pese a los avances en la literatura, persisten brechas sobre la relación entre reproducción social y rentabilidad del capital. Estudios recientes priorizan dimensiones sociodemográficas e interseccionales (Vasudevan y Raghavendra, 2022; Alonso-Villar y Del Río, 2023; Ossa, 2024; Pervais *et al.*, 2023; González *et al.*, 2022), la crítica de la economía política se centra en el análisis de la apropiación de plusvalía y tasa de ganancia en fases productiva y dineraria, sin integrar sistemáticamente el trabajo reproductivo (Dumenil y Lévy, 2011; Harvey, 1982). En consecuencia, existe una escasa articulación teórica sobre los mecanismos concretos mediante los que la reproducción social incide en la tasa de ganancia, lo que oscurece procesos sustantivos de acumulación, y limita la comprensión de las formas actuales de explotación.

Esta investigación parte del supuesto de que la apropiación de estos trabajos de reproducción social opera como mecanismos que abarata y desplaza los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, configurando un “subsidio oculto” al capital que resulta relevante para entender la dinámica de la tasa de ganancia.

Es necesario, por tanto, integrar los debates marxistas sobre el plusvalor con la literatura de reproducción social para interpretar transformaciones asociadas a la crisis de cuidados y su precarización. En esta línea, el objetivo de este trabajo se ciñe a identificar teóricamente cómo el trabajo de reproducción social influye en la tasa de ganancia para el capital, ofreciendo una interpretación novedosa de dicha relación como modelo teórico de apropiación de la reproducción social y sus mecanismos de acción. Para abordar esta investigación se realizó una revisión amplia de la literatura científica y un análisis mixto de los datos: bibliometría y análisis de correspondencia múltiple (ACM) en un primer análisis cuantitativo, y codificación abductiva y análisis de redes en un segundo análisis cualitativo.

El artículo se estructura de la siguiente manera: después de la introducción, se presenta el marco teórico sobre reproducción social, plusvalor y tasa de ganancia; seguido de la descripción metodológica. Posteriormente, se expone el mapa actual que delimita y caracteriza el campo de estudio sobre reproducción

social y tasa de ganancia, además se analizan los elementos estructurales donde se genera plusvalor en forma de reproducción social y sus mecanismos de acción. Para finalmente, ofrecer reflexiones que apuntan hacia la reproducción social como una forma de contratendencia a la tasa de ganancia.

2. MARCO TEÓRICO: REPRODUCCIÓN SOCIAL, PLUSVALOR Y TASA DE GANANCIA

Los feminismos y la teoría de la reproducción social han resignificado el trabajo doméstico y de cuidados como actividades que generan y sostienen la vida, conectando los circuitos productivos y reproductivos que solían analizarse por separado (Vasudevan y Raghavendra, 2022; Alonso-Villar y Del Río, 2023; Ossa, 2024; Pervaiz *et al.*, 2023; González *et al.*, 2022). De esta forma, la reproducción social deja de ser un trasfondo “natural” para entenderse como una dimensión central de la organización del trabajo y la acumulación capitalista.

Esta categoría surgió en los años sesenta y setenta del siglo pasado enfatizando la contribución del trabajo doméstico a la fuerza laboral. Sin embargo, tras críticas al reduccionismo económico, en el siglo XXI su conceptualización se expandió más allá del vínculo salario-trabajo doméstico (Kofman, 2004 y 2012). El enfoque actual abarca procesos integrales que sostienen la vida en sus dimensiones materiales, simbólicas y afectivas.

En la actualidad, la reproducción social se define como el proceso indispensable para reproducir a los seres humanos en las esferas privada y pública. Lo anterior implica una gama amplia de actividades que van desde el mantenimiento del hogar y la alimentación, hasta la socialización (educación) de menores, los cuidados de dependientes y el soporte emocional (Miyawaki y Hooyman, 2023). Estas labores están atravesadas interseccionalmente por clase, raza y género, condicionando su ejecución y reconocimiento (Ossa, 2024).

El análisis de este campo converge en dos corrientes principales. Por un lado, los estudios sobre migración y cadenas mundiales de cuidados, que examinan la reorganización transnacional y la transferencia de trabajo reproductivo. Por otro lado, los estudios de género, que visibilizan cómo el capital se apropia de trabajos mal o no remunerados, asumidos en su mayoría por mujeres (frecuentemente racializadas), evidenciando las desigualdades estructurales en la división sexual del trabajo.

Ambas líneas de investigación contribuyen a construir el mapa sobre el cual los trabajos productivos y reproductivos forman parte de un mismo sistema de apropiación de plusvalor dentro de la estructura económica dominante:

el capitalismo. Los trabajos de reproducción juegan un papel relevante en la producción y mantenimiento de los beneficios del capital. En relación con este tema, la economía marxista examina exhaustivamente la relación entre, plusvalía, tasa de ganancia y sus contratendencias.

Al respecto, la categoría tasa de ganancia muestra la relación entre el trabajo no remunerado o plusvalía (pv) y el capital total desembolsado en maquinaria, objetos y medios de trabajo, denominado capital constante (c) y lo relativo a los costos laborales, entendido como fuerza de trabajo (v). “La expresión es: $g' = \frac{pv}{c + v}$ ” (Marx y Engels, 1976, p. 49).

La plusvalía es la categoría más discutida dentro de la teoría marxiana, pues este componente explicativo se refiere al desigual trabajo y desiguales beneficios, mientras que la masa de trabajadores produce el valor, sólo una parte se queda en forma de salarios, el valor producido fluye a los dueños del capital constante adelantado en forma monetaria de ganancias. En la tasa de plusvalía “ $P = p/v$ ”, se expresa el trabajo excedente (plustrabajo) sobre trabajo necesario (Marx, 1976, p. 262).

De acuerdo con la tasa de ganancia, el capital constante crece en mayor proporción que el capital variable y, por consiguiente, la tasa de plusvalía. La tendencia a la caída de los beneficios capitalistas sucede al incrementarse el denominador de la expresión, mientras que el numerador crece menos respectivamente, derivado de la influencia del capital variable. No obstante, existen procesos económicos que contrarrestan dicha tendencia a la caída: elevación del grado de explotación del trabajo, reducción del salario por debajo de su valor, abaratamiento de los elementos del capital constante, la sobrepoblación relativa, el comercio exterior y el aumento del capital accionario (Marx y Engels, 1976).

Estas contratendencias tienen la función de frenar, alentar o revertir la caída de la tasa de ganancia. La manera en la que intervienen es en ampliar la jornada de trabajo o plusvalía absoluta y reducir el trabajo necesario incrementando el trabajo excedente o plusvalía relativa. La interacción de estos elementos tiene un efecto en la reproducción social disponible.

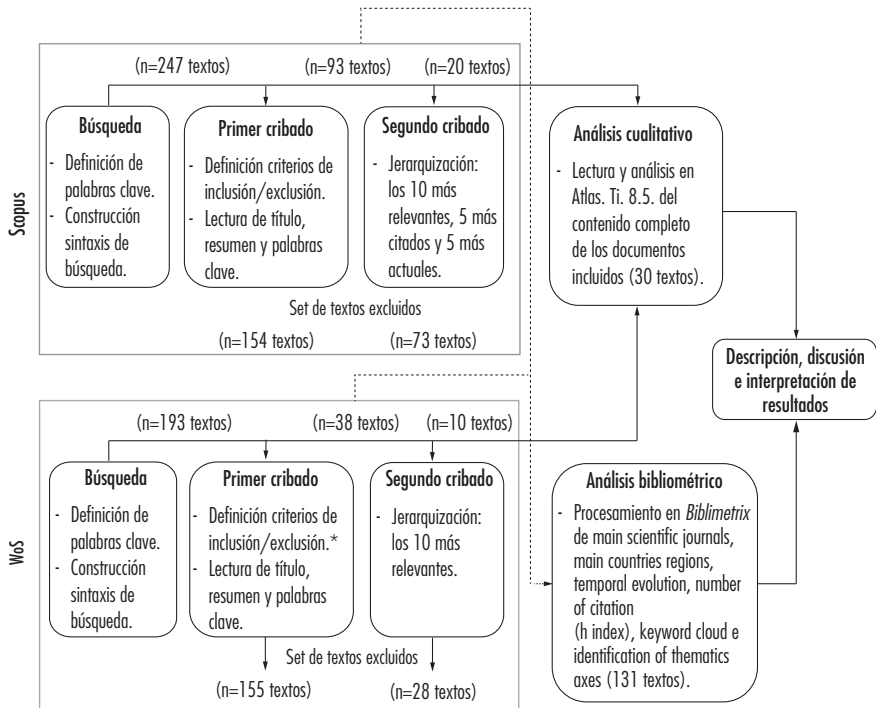
3. MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizó una revisión sistemática mixta en 2024 (Delgado-Rodríguez y Sillero-Arenas, 2018), para analizar la evidencia bibliográfica sobre la pregunta: ¿cómo influyen los trabajos de la reproducción social en la tasa de ganancia? Esta elección metodológica permite delimitar el campo de estudio

y, simultáneamente, profundizar en los mecanismos teóricos vinculantes. Así, la combinación de técnicas cuantitativas (bibliometría y ACM) y cualitativas (codificación abductiva y análisis de red) facilita el paso de una cartografía general a la articulación de elementos y relaciones que sustentan la propuesta teórica del trabajo.

Utilizando metadatos de Scopus y Web of Science (wos), es que se ejecutó un análisis bibliométrico sobre la producción asociada a la reproducción social y la parte variable de la tasa de ganancia (véase figura 1). Mediante la paquetería *Bibliometrix* (de RStudio), se examinaron a detalle características como citas por año, revistas, regiones y coocurrencias de palabras clave e instituciones. También, mediante el ACM, se determinaron conceptos y ejes temáticos principales de la literatura, identificando núcleos de discusión esenciales para reconstruir los vínculos entre reproducción social y la parte variable de la tasa

Figura 1. Estructura metodológica de la investigación



Nota: el principal criterio de inclusión fue la relación reproducción social y tasa de ganancia desde su parte variable, en los manuscritos, de manera clara o explícita.

Fuente: elaboración propia.

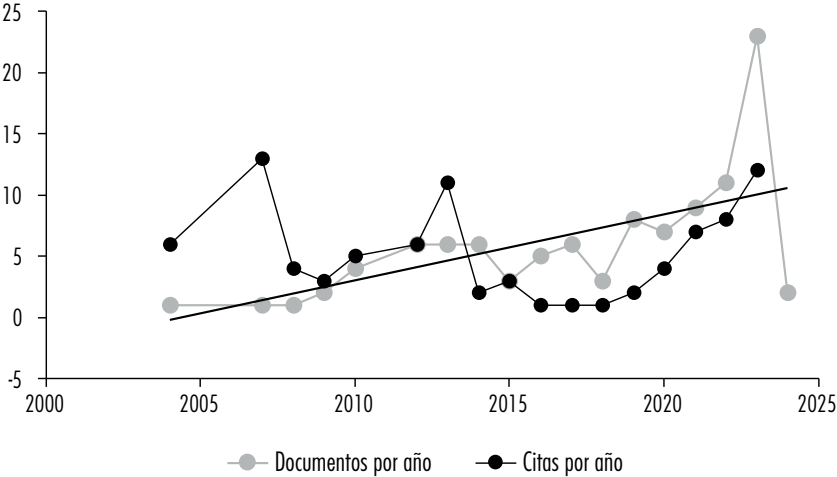
de ganancia. Esta fase cuantitativa delimitó el *corpus* relevante, reconociendo temas, autores y espacios de publicación clave para cimentar la respuesta a la pregunta de investigación.

A partir de este primer cribado (131 documentos), es que se realizó un segundo cribado (30 documentos), con los cuales se hizo codificación abductiva y agrupamiento de elementos en subgrupos a manera de análisis de red cualitativa, utilizando *Atlas. Ti 8.5*, de manera que se profundizó dentro de la discusión temática. Según su índice de relevancia, con Scopus y wos se asignaron y calcularon los criterios de selección de los 30 documentos analizados en la fase cualitativa, a través del número de citas que recibe un documento y se ponderaron según la importancia de las revistas de donde proceden dichas citas.

4. REPRODUCCIÓN SOCIAL Y TASA DE GANANCIA

El análisis del *corpus* (131 documentos finales) evidencia un campo en expansión con un crecimiento exponencial a partir de 2019, impulsado por la crisis sanitaria y la visibilización de los cuidados (véase figura 2).

Figura 2. Evolución de la producción científica

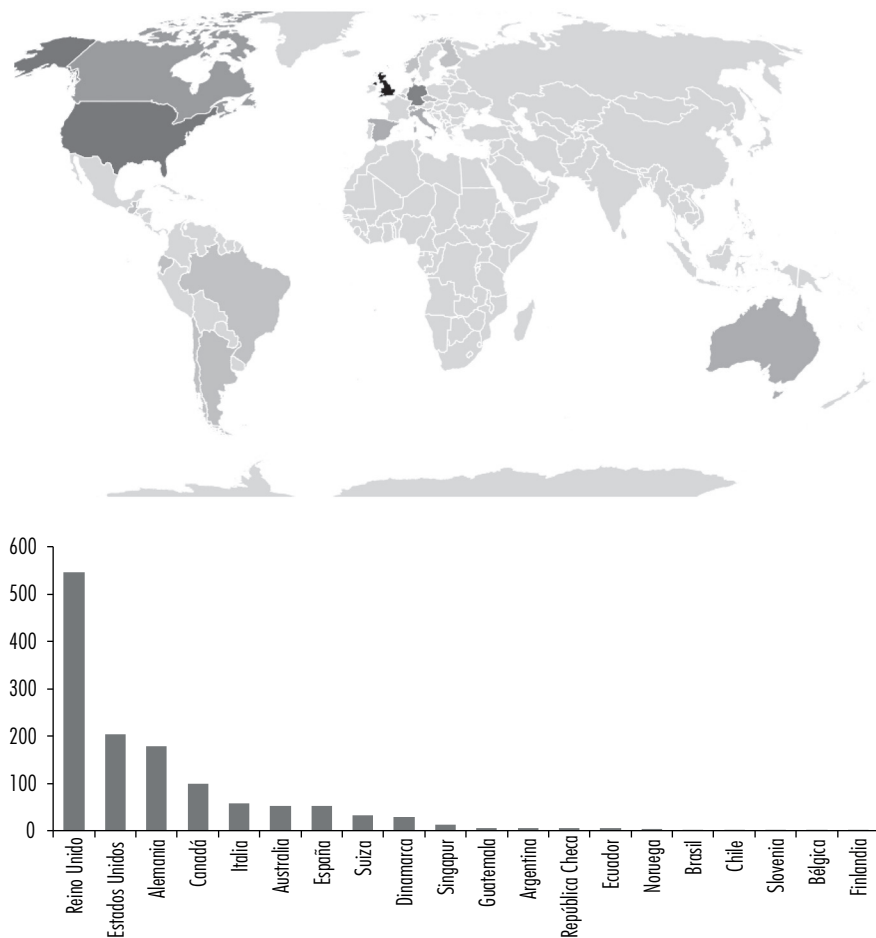


Fuente: elaboración propia basada en Scopus, WoS, *Bibliometrix*, 2024.

La producción se concentra geográficamente en el Norte Global (Reino Unido, Estados Unidos, Alemania), reflejando una hegemonía institucional en la teorización del fenómeno (véase figura 3).

El análisis de coocurrencia entre reproducción social y tasa de ganancia muestra una evolución temática de tres ejes iniciales (género, cuidados de salud y migración laboral), tras la crisis por Covid-19 se pasó a dos bloques

Figura 3. Países con mayor producción científica - Distribución de citas por país



Nota: el análisis corresponde a los trabajos que analizan de manera explícita o implícita la relación entre reproducción social y la parte variable de la tasa de ganancia (primer cribado de la revisión sistemática).

Fuente: elaboración propia basada en Scopus, WoS, *Bibliometrix*, 2024.

principales: migración y problemas de género (véase figura 4, parte C). Los cuidados de salud perdieron autonomía y ahora se integran transversalmente con género y migración. El mapeo conceptual mediante ACM confirma esta dualidad: un grupo aborda cuestiones de género (incluyendo salud, trabajo doméstico, globalización y clase) y otro, la migración (gobierno, políticas públicas y derechos humanos). Género actúa como nodo central que conecta ambos grupos (véase figura 4, parte A y B). Este mapeo cuantitativo fundamenta la construcción teórica del SARS y la organización de subsistemas y relaciones de apropiación según la literatura.

5. ELEMENTOS Y RELACIONES DEL SISTEMA DE APROPIACIÓN DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL

El análisis bibliométrico identificó dos grupos temáticos, luego evaluados cualitativamente en Atlas Ti 8.5. Los discursos de género y migración, aunque parecen separados, forman un discurso conjunto sobre reproducción social y su vínculo con la ganancia. Ambos enfoques permiten entender cómo la reproducción social influye en la generación de valor para el capital. Los elementos recurrentes, hallados mediante codificación abductiva, se agruparon en subsistemas (véase tabla 1), los cuales, aunque presentados por separado, reflejan sus intersecciones dentro de un todo, el Sistema de Apropiación de la Reproducción Social (SARS).

Los subsistemas descritos se agruparon a través de análisis de red, como partes de un sistema mayor, el SARS. Este sistema representado en la figura 5, muestra la manera en que el valor en forma de reproducción social asciende desde la base de la pirámide, donde convergen el no-ser (condición ontológica), la pobreza (condición material) y la clase trabajadora (condición económica de desposesión) global y local, hacia el ser/el capital/la clase dominante global y local, por medio de mecanismos específicos que permiten y ocultan la apropiación de valor en forma de reproducción social.

La apropiación de plusvalor desde la base de la pirámide hacia la cima (véase figura 5), determina el tiempo de reproducción social disponible (TRSD) como una categoría emergente del SARS. En este sentido, el TRSD se convierte en un recurso en disputa. Entendido como tiempo de reproducción social excedente o desprovisto al necesario para que las personas en red logren reproducir con dignidad su propia vida y la de sus vínculos cercanos, atravesados por emociones y sentimientos que de allí emanan de manera inconmensurable.

Tabla 1. Subistemas, elementos y relaciones del SAMS

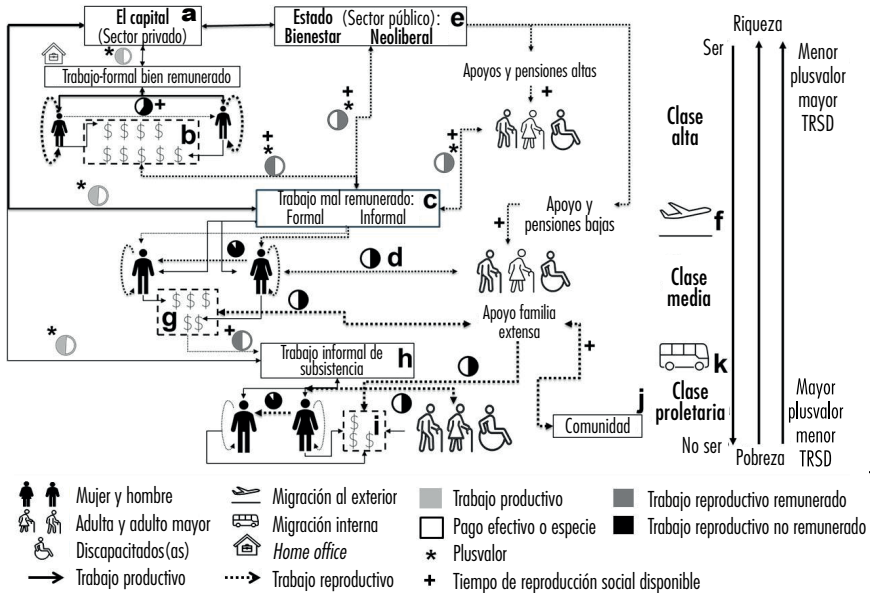
Subsistema	Elementos	Descripción relacional
Sector privado	Empresas de mercado Plataformas digitales e IA Home office	Los trabajos de reproducción social son parte del funcionamiento de la propia economía (de mercado capitalista) de los países del Norte Global (Blecker y Braunstein, 2022); muestra de ello es el aumento progresivo de negocio en el Norte Global dentro del sector de la reproducción social, que se ha acompañado de la emergencia de plataformas digitales que permiten la reducción de costos de transacción, y la externalización de una amplia gama de actividades como: protección social, poder de negociación, inseguridad de ingresos, vulnerabilidad o la discriminación, arreglos opacos y avance profesional de los(as) trabajadores(as) (Stall <i>et al.</i> , 2020; Rodríguez-Modroño <i>et al.</i> , 2022; Kofman, 2012).
Sector público	Políticas de bienestar Políticas neoliberales	La lógica de capital no ocurre separada de las esferas privada y pública, ya que son parte de una misma lógica de donde el capital extrae plusvalor (Boeri, 2023). Por ejemplo, las visas de tipo temporal promovidas entre los gobiernos de Norte y Sur Global, que garantizan que los del Sur, principalmente mujeres, puedan migrar al Norte por un período corto y definido con el objetivo de evitar el desarrollo de vínculos en los países destino (Bastia y Piper, 2019). Dentro de las acciones de Estado, por un lado, están las políticas de bienestar como las que analiza Gottschall (2023), para tres casos de subvención de servicios de reproducción social: por otro lado, están las políticas neoliberales que se caracterizan por menor apoyo público a los servicios de reproducción social, apoyo al trabajo masivo precarizado y una agenda elaborada que apoya la migración de mano de obra barata de los países del Sur Global con mayor presencia femenina destinada a cubrir los vacíos de cuidado y domésticos del Norte Global (Spitzer <i>et al.</i> , 2023; Boeri, 2023).
Trabajos de reproducción social	Trabajo formal bien remunerado Trabajo formal mal remunerado Trabajo informal mal remunerado Trabajo informal de subsistencia	Con el contexto del envejecimiento de la población del Norte Global y familiares próximos no dispuestos a responsabilizarse sin una remuneración a cambio, la demanda de cuidados y tareas domésticas está creciendo (Gottschall, 2023). Dicha demanda se cubre mediante fuerza de trabajo barata, explotable e invisibilizada proveniente del Sur Global (Palumbo, 2017). La demanda de servicios de reproducción social en el Norte Global se está solucionando con facilidades en el empleo de personas migrantes, incluidos refugiados(as) y solicitantes de asilo (Gottschall, 2023). Estos trabajos de reproducción social pueden ser remunerado y no remunerado (Miyawaki y Hooyman, 2023). El remunerado transforma a la persona en asalariada, formal o informal, bien o mal remunerado, mientras que el no remunerado, está atravesado por cuestiones culturales como los roles de género, raza y clase (Boeri, 2023; Kofman, 2012). El trabajo reproductivo de tipo mal remunerado y no remunerado ocurre regularmente en personas vulnerables como migrantes y mujeres del Sur Global (Boeri, 2023). Del análisis de esta situación surgen los estudios sobre fuga de cuidados e imperialismo emocional (Schwiter y Steiner, 2020; Kofman, 2012), que significa que una mujer privilegiada del Norte Global al pagar a una mujer migrante del Sur Global por tareas domésticas y de cuidado, a su vez transfiere su propio trabajo doméstico y de cuidados a otra mujer que se queda en el país de origen; de manera que el valor del trabajo disminuye a medida que se transfiere hacia abajo de la cadena, debido a cuestiones interseccionales género, raza y clase (Miyawaki y Hooyman, 2023; Spitzer <i>et al.</i> , 2023; Kofman, 2004 y 2012; Bauhardt, 2014). Esta cadena laboral de la reproducción social (McKay, 2007), se puede dar entre el Sur y el Norte Globales, pero también se da entre el Sur y el Norte Globales regional o nacional (local). A a esto se le conoce como migración intra y transregional (Bastia y Piper, 2019).
Emociones		

<p>Interseccionalidad</p>	<p>El trabajo de tipo informal remunerado según Beeri (2023) puede ser a domicilio, a destajo, a pago diario (común en la construcción) y como venta ambulante. Este tipo de trabajo no tiene protección social y es un régimen económico que se basa en la degradación y fragmentación del trabajo para obtener ganancias de capital (Kofman, 2012).</p>
<p>Movilidad de cuidados</p>	<p>La reproducción social además de materializarse en el propio trabajo físico doméstico o del cuidado, implica también cuestiones emocionales y simbólicas fuertes (Hoang, 2016). Ingresar completamente al trabajo de reproducción social al mercado formaliza la apropiación de plusvalor de tipo diferenciado (emocional y simbólico); estos son las características típicas del trabajo de reproducción social que no sólo implican un esfuerzo físico, sino también un esfuerzo emocional y simbólico (Beier <i>et al.</i>, 2018; Dowling, 2018; McKay, 2007).</p>
<p>Demografía</p>	<p>Las raíces comunitarias de las sociedades del Sur Global tienden a priorizarse como medio de sobrevivencia los intereses familiares o del colectivo. Los padres esperan contar con el apoyo de sus hijos en el futuro y viceversa, llevando a que los valores de solidaridad, reciprocidad, autosacrificio y resistencia sean valorados y respetados, tanto dentro como fuera de las fronteras de origen (Hoang, 2016; Kofman, 2012).</p>
<p>Redes familiares</p>	<p>La familia extensa es más bien un espacio rizomático, que se extiende incluso a través de las naciones, donde obsequios, préstamos e inversiones a pequeña escala circulan en parentesco, compartiendo la posibilidad de vida aun en contextos de alta marginación (McKay, 2007). La migración está atravesada por culpa y frustración, llevando a los migrantes a materializar su presencia en forma de apoyos prácticos (toma de decisiones), financieros (envío de remesas), personales (organización, logística y localización de servicios) y emocionales/morales (Miyawaki y Hooyman, 2023).</p>
<p>Solidaridad</p>	<p>Algunos estudios, como el de Schwiter y Steiner (2020), revisan cómo el cuidado a distancia se expresa a través del uso de dispositivos de comunicación digital, desdibujando los binarios ausencia/presencia. Los migrantes entonces son agentes que tienen la capacidad de generar dinamismo económico y, por tanto, son relevantes para los países destino y para sus naciones de origen; por ejemplo Vega (2016), al analizar la política de retorno de migrantes en Ecuador "Fondo Curcuyo 2008-2014", demostró que aunque las remesas son un ingreso relevante, cerca de 55% de los migrantes ecuatorianos que retornaron y se mantuvieron en el país aportaron a la economía local como fuerza de trabajo disponible y mejoraron las condiciones de sus redes de apoyo constituidas ahora por familias juntas e integradas.</p>
<p>Apoyo a distancia</p>	
<p>Emociones</p>	

Nota: las categorías "políticas de bienestar" y "neoliberales" se emplean como tipos ideales analíticos para ordenar la literatura, no como una clasificación binaria rígida. En la práctica, estas lógicas no son mutuamente excluyentes y suelen coexistir, combinando elementos de mercantilización y protección social en diversas proporciones.

Fuente: elaboración propia.

Figura 5. Sistema de Apropiación de la Reproducción Social



Nota: los pai son representaciones de proporcionalidad entre dos sujetos, es decir, el círculo representa qué cede una persona (trabajo en sus clasificaciones) vs. lo que recibe a cambio de entregarlo. Las relaciones entre mujer y hombre son representaciones de una pareja que, aunque mayoritariamente son heterosexuales, no significa que sean la norma.

Fuente: elaboración propia.

La subordinación laboral implica la expropiación simultánea de plusvalor y de TRSD. Existe una relación crítica: priorizar la plusvalía absoluta o la intensificación del trabajo canibaliza el tiempo para el cuidado propio y familiar. En última instancia, el SARS requiere externalizar el costo reproductivo, independientemente de cambios tecnológicos (plusvalía relativa), para asegurar la rentabilidad mediante una fuerza de trabajo barata.

El tiempo de reproducción está necesariamente atravesado por vínculos emocionales entre sujetos, ya que son en esencia trabajos de reproducción y no de producción. El TRSD está mediado por emociones de las que emanan constantemente sentimientos inconmensurables por el otro o la otra persona querida. Cuando el capital se apropia del plusvalor de una persona, no sólo se adueña del valor impago, sino también limita las posibilidades de mejorar sus condiciones propias y las de su clase, negando tiempo de reproducción

social para el no-ser/la pobreza/la clase trabajadora (proletaria) global y local, que mantiene las relaciones de apropiación de plusvalor en forma de tasas de ganancia al capital y que fluyen de la base de la pirámide interseccional del SARS a la cima como se ampliará a continuación.

En general, el SARS es un modelo teórico de la forma en que se gestan las transferencias de valor en los trabajos de reproducción social dentro de la verticalidad de la pirámide interseccional (por eso su forma de pirámide invertida). Como sistema complejo, el SARS no tiene un punto de partida, es un proceso cíclico de apropiación de valor y TRSD que permite la reproducción y mantenimiento del capital, en manos regularmente de personas del Norte Global. A manera de ilustración se explicará desde la cima, hasta desenvolver el sistema en la base de la pirámide invertida.

El capital (letra a en la figura 5) integra a las clases altas (Norte Global) mediante empleos bien remunerados y menores brechas de género (Blecker y Braunstein, 2022; Schwiter y Steiner, 2020; Miyawaki y Hooymann, 2023). Estas familias (letra b en la figura 5) ceden un menor plusvalor directo, lo que les permite externalizar cuidados contratando (formal o informalmente) a personas muchas veces migrantes (letra c en la figura 5), quienes transfieren plusvalor y TRSD a cambio de bajos salarios. No obstante, esta delegación no exime totalmente a las mujeres de clase alta de realizar trabajo reproductivo y de autocuidado (Beier *et al.*, 2018; Dowling, 2018; McKay, 2007).

Las familias de clases alta y media tienen que tomar decisiones relacionadas con el cuidado de sus padres adultos mayores, que pueden ser: uno, el trabajo de cuidado no remunerado dentro del hogar, principalmente asumido por las hijas de las clases medias (letra d en la figura 5); o dos, delegar esta labor al Estado u otras personas, regularmente mujeres empleadas formal e informalmente del Sur Global (letra c en la figura 5) que ceden plusvalor y TRSD a cambio de salarios bajos (Gottschall, 2023; Boeri, 2023; Spitzer *et al.*, 2023).

Los salarios de las personas domésticas y cuidadoras también provienen de jubilaciones y transferencias/apoyos de los estados de bienestar (letra e en la figura 5) (Gottschall, 2023), diferenciados entre estratos; mientras en las clases altas del Norte Global, son suficientes para cubrir todos los servicios requeridos, por medio de empresas privadas o modelos de negocio emergentes en el sector, en las clases medias, se deben mezclar los servicios públicos y privados con trabajos no remunerados (Boeri, 2023; Spitzer *et al.*, 2023).

Las familias de clases medias en el SARS son diversas; en este tipo de composiciones, las relaciones familiares son más cercanas a medida que se desciende en la pirámide invertida. El capital (letra a en la figura 5) admite

el ingreso de trabajos formales e informales mal remunerados para las clases medias, normalmente del Sur Global, con una creciente migración a países del Norte Global (letra f en la figura 5) y brechas de género amplias en términos de oportunidades y salarios, debida a las condiciones propias de sus contextos políticos, económicos y culturales (Miyawaki y Hooyman, 2023; Boeri, 2023; Kofman, 2004 y 2012).

De esta forma es que se configuran familias de clase media (letra g en la figura 5), que por sus ingresos bajos ceden directamente más plusvalor al capital y que, en ocasiones, producto de las transferencias de gobiernos de bienestar y remesas del exterior, emplean de manera informal a personal doméstico y de cuidados, por lo general mujeres de clases más empobrecidas (letra h en la figura 5), que ceden plusvalor y TRSD a cambio de salarios bajos (Gottschall, 2023; Palumbo, 2017; Hoang, 2016).

En la base de la pirámide (letra i en la figura 5), las familias proletarias subsisten con múltiples ingresos informales y el trabajo de todos sus miembros, aunque la carga reproductiva permanece feminizada (Gottschall, 2023; Hoang, 2016; Bastia y Piper, 2019; Bauhardt, 2014). Ante la precariedad, dependen vitalmente de redes comunitarias no remuneradas (letra j en la figura 5) y encuentran una salida en la migración interna (letra k en la figura 5); allí cubren los huecos de cuidado dejados por las clases medias que emigraron para atender, a su vez, la demanda del Norte Global (Dowling, 2018; Bastia y Piper, 2019; Miyawaki y Hooyman, 2023).

El SARS presenta algunos puntos de relevancia: primero, la población de clase alta es menor que la de clase proletaria (por eso el tamaño de su representación); segundo, en las clases altas, el autocuidado y el de sus seres queridos es mayor que en las clases proletarias (porque tiene mayor TRSD); tercero, el ingreso de la clase alta es mayor y no requiere de apoyo externo no remunerado; por ello, sus relaciones comunitarias y con las unidades familiares próximas son casi nulas, mientras que las clases proletarias encuentran resistencia en las transferencias de los estados de bienes y las redes de apoyo comunitario, principalmente en estas últimas. Cuarto, el plusvalor es mayor a medida que se desciende en la pirámide invertida, pero el TRSD es menor, por pagos a trabajos de reproducción cada vez menores a cambio de mayor tiempo para la reproducción personal y comunitaria (de clase), similar ocurre con los trabajos productivos; quinto, los trabajos de reproducción no remunerados son más frecuentes a medida que se desciende en la pirámide invertida, debido a la presencia de relaciones socioeconómicas más estrechas y diversificadas (economías del hogar y social solidarias).

Es fundamental distinguir las formas sociales bajo las cuales se materializa este trabajo de reproducción. El SARS no homogeneiza la reproducción social, sino que integra sus distintas vertientes: desde la asalariada (generadora de plusvalor) y la producción simple, hasta la no remunerada (productora de valores de uso). Su especificidad radica en articular estas formas, instrumentalizando el componente no remunerado para abaratar la fuerza de trabajo y potenciar la tasa de ganancia global.

6. MECANISMOS DE APROPIACIÓN DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL

El SARS funciona a través de dispositivos que facilitan la apropiación de valor y TRSD, desde la base de la pirámide invertida (clase proletaria) hacia el capital global, es decir, como mecanismos que facilitan y mantienen los procesos que dan origen a los beneficios a las ganancias del capital (Bucchianico y Salvati 2023). Para ello, el capital aprovecha elementos de la reproducción social y los convierte en parte de sí, los subsume como mecanismos de apropiación de valor y TRSD; la literatura revisada permitió identificar tres que se desarrollan a continuación.

Normas culturales y sociales de género

La creciente participación de la mujer en el mercado laboral es parte de un proceso de reivindicación de las opresiones históricas de género, que se ha potenciado en el presente con la necesidad de mayores ingresos en las unidades familiares, políticas liberales de igualdad de género y el fomento de normas de trabajo adulto formal (Gottschall, 2023). Estas condiciones son aprovechadas por el capital para subsumir la etiqueta feminista y reproducir relaciones de poder arraigadas en el desarrollo global (Cheung y Scheyer, 2024).

Parisi (2020) demuestra en su trabajo que Canadá ha cooptado el feminismo como instrumento para el crecimiento económico a través de una política exterior feminista liberal, como plataforma para extender el sistema dominante de prácticas paternalistas. Asimismo, Elveren *et al.* (2017); Altuzarra *et al.* (2021); Pervaiz *et al.* (2023) demuestran el efecto positivo de la feminización del trabajo productivo sobre las tasas de ganancia para países de la OCDE, debido al aumento de la fuerza de trabajo disponible, la

disparidad salarial de género, y el bajo poder de negociación entre trabajadoras y capitalistas.

La mayoría de los modelos, como los antes señalados, demuestran que la disparidad salarial actúa como un mecanismo eficiente para potenciar la extracción de plusvalía. Esto no ocurre de manera aislada, sino en el contexto de la competencia y los tiempos socialmente necesarios de producción: la feminización del trabajo permite constituir un ejército industrial de reserva específico que presiona a la baja los salarios o los mantiene estancados frente al crecimiento de la productividad.

Por ejemplo, Pervais *et al.* (2023) sugieren que el sector manufacturero en Estados Unidos pudo pasar de obtener beneficios adicionales mediante la explotación de mano de obra femenina barata, a un periodo de restricciones de la compensación laboral al proporcionar incrementos por debajo del crecimiento de la productividad, pero a costa de la reducción en la participación laboral femenina bien remunerada.

Desde las condiciones del Sur Global, Majid y Siegmann (2021), a través de un análisis econométrico de la relación entre el crecimiento económico y la inclusión de la mujer en el mercado laboral, entre 1984 y 2017 en Pakistán, encontraron que el empleo femenino es más volátil y depende del crecimiento del PIB, es decir, las mujeres son generadoras de ingresos secundarios (dos y hasta tres jornadas laborales) y se comportan como ejército industrial de reserva. Por su parte, Majid y Siegmann (2021) también demostraron que la feminización de la agricultura se asocia con mayores brechas salariales en los periodos de mayor crecimiento del PIB, es decir, que la economía del sector agrícola crece porque las mujeres fueron empleadas con mayor frecuencia, pero de manera precarizada.

En tanto, Vasudevan y Raghavendra (2022) demuestran que la reducción del tiempo que las mujeres dedican al cuidado personal disminuye su productividad relativa en actividades de trabajo productivo, que en una versión extendida del modelo demuestra cómo la reducción de tiempo que las mujeres dedican al cuidado de sus parejas varones contribuye a disminuir la productividad de estos trabajadores en el sector de trabajo asalariado. Señalando que el tiempo de reproducción y el tiempo de trabajo entran en contradicción. El capital busca así apropiarse de la mayor parte del tiempo de los trabajadores y, con ello, generar mayor plusvalor, a costa de menor TRSD.

Si bien, la esfera de reproducción es una esfera del ámbito personal y familiar, en realidad, el capital en su continua expansión subsume la esfera de la reproducción, la convierte en una esfera asalariada, precaria y, a través de ello, crea plusvalor. Esto lleva a que el interés del capital global por promo-

ver el ingreso de la mujer en el mundo laboral sea un mecanismo para la apropiación de valor en forma de plusvalía y TRSD, antes que una iniciativa de reivindicación legítima de género. Mientras sea conveniente para el capital el ingreso de la mujer al mercado laboral, se aumentará su participación y con ello se cerrarán las brechas de género (y raza), pero cuando los salarios sean competitivos entre géneros (o raza), se reducirá su participación.

Desde una lectura marxista, la feminización laboral y reproductiva funciona como mecanismo de apropiación de plusvalor (pv) al comprimir el capital variable (v). La condición de las mujeres como ejército industrial de reserva y la brecha salarial reducen v de manera absoluta; simultáneamente, la extensión de la jornada total (trabajo productivo más reproductivo) abarata el costo de reproducción, reduciendo v relativamente. Esta doble disminución de v maximiza la masa de pv y la tasa de ganancia (g').

Si bien se reconoce que existe un debate amplio y complejo sobre la evidencia empírica histórica de la Ley de la Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia (LTDG), el análisis teórico muestra que las normas culturales y sociales de género podrían actuar como una estrategia de contratendencia, al combinar salarios absolutos y relativos más bajos, se materializa una mayor disponibilidad de pv , que transfiere TRSD, principalmente desde las mujeres (racializadas y pobres), hacia el capital, reforzando así g' sin modificar de manera proporcional el capital constante (c).

Migración

De acuerdo con Schwiter y Steiner (2020), que citan a la Organización Internacional del Trabajo [OIT], 53 de cada 100 millones de migrantes trabajan en labores domésticas y de cuidados en todo el mundo, 80% corresponde a mujeres. Las tendencias migratorias en la última década aumentaron los vínculos transnacionales, así como la importación laboral con prominencia femenina y los trabajadores indocumentados (informalidad). Esto hace que los migrantes sean más vulnerables a los abusos físicos, psicológicos, económicos y sexuales en el mercado laboral (Spitzer *et al.*, 2023).

La evidencia en Francia y Suecia (Soener *et al.*, 2023; Tomaskovic-Devey *et al.*, 2015 y 2020) confirma que la feminización y la migración elevan la tasa de ganancia y los salarios gerenciales. El menor poder de negociación de estos grupos actúa como mecanismo de transferencia de valor, generando efectos distributivos divergentes en el Norte Global: se benefician los percentiles superiores (nativos) a costa de precarizar los ingresos en la base de la pirámide.

Desde la perspectiva de la crítica de la economía política, la migración se configura como un mecanismo central del SARS para la apropiación de plusvalor (pv) y la gestión de la parte variable del capital (v). La concentración de personas migrantes (en su mayoría mujeres) en empleos domésticos y de cuidados, con alta informalidad, salarios bajos y menor poder de negociación, permite al capital acceder a una fuerza de trabajo más barata y flexible, presionando a la baja el salario medio y, por tanto, se reduce de manera absoluta el costo de v y con ello se apropia de mayor cantidad de pv .

Al mismo tiempo, la segmentación étnico-racial y migratoria del mercado de trabajo facilita la transferencia de valor hacia estratos directivos y profesionales nativos, incrementando la masa de pv apropiada en la cúspide del sistema.

En términos de la LTDTG (reconociendo su amplio y complejo debate), la evidencia teórica demuestra que la migración también podría operar como una estrategia de contratendencia: amplía el ejército industrial de reserva, abarata y precariza el trabajo reproductivo y productivo en la base del SARS, y sostiene o aumenta la tasa de ganancia (g') al reducir de manera absoluta v y aumentar pv , sin necesidad de elevar proporcionalmente el capital constante (c).

Políticas públicas de bienestar y neoliberal

La lógica de capital no ocurre aislada de la esfera pública. En este esquema se encuentran dos versiones de la política pública: por un lado, las políticas neoliberales y, por el otro lado, las políticas de bienestar. Las primeras con incentivos y facilidades a las empresa que aprovechan la creciente demanda de servicios domésticos y de cuidado en el Norte Global como una oportunidad lucrativa; por ejemplo, Gottschall (2023) y Schwiter y Steiner (2020) encontraron, para casos en Alemania y Suecia, que existe un crecimiento significativo en la creación de empresas y concesión de licencias a proveedores privados para la atención de servicios de reproducción social, caracterizado por bajos salarios y ocupación migrante.

Estos modelos de negocio se están digitalizando para acceder a mano de obra amplia y global rápidamente que, por un lado, en la informalidad, toman la forma de modelos bajo demanda o trabajos de reproducción social especializados en servicios urgentes, puntuales y de corta duración, similares a otras plataformas tipo Uber (Stall *et al.*, 2020). Mientras que, por otro lado, están en la formalidad, como modelos de colocación digital, es decir, agencias laborales intermediarias autorizadas que conectan a los trabajadores con las

familias empleadoras, en algunos casos agencias subvencionadas con fondos públicos (Rodríguez-Modroño *et al.*, 2022).

Las segundas políticas, propias de los estados de bienestar, caminan hacia políticas donde los cuidados y las tareas del hogar serán responsabilidad tanto de las familias como del Estado (Gottschall, 2023; Schwiter y Steiner, 2020). El reclutamiento, patrocinado por los estados del Norte Global, de trabajadores sanitarios y domésticos migrantes del Sur Global, es una práctica contemporánea recurrente.

Por ejemplo, en Alemania, el programa *Triple Win* tiene como objetivo asegurar de forma sostenible y ética el sistema germano de atención sanitaria mediante mano de obra extranjera, como práctica neocolonial de apropiación de cuidados (Cheung y Scheyer, 2024). La inversión pública de los estados en programas de reproducción social resulta positiva para el capital; en este sentido, Braunstein (2015) y Braunstein *et al.* (2019 y 2021) identifican cómo los estados, al invertir en políticas/programas de reproducción social, impulsaban la demanda agregada presente y la productividad futura.

En términos marxistas, la configuración de las políticas públicas de bienestar y neoliberales descritas opera como un mecanismo articulado del SARS para gestionar la reproducción social y, con ello, los componentes de la tasa de ganancia (g'). Por un lado, los esquemas de mercantilización y privatización de los cuidados (a menudo apoyados por incentivos estatales) permiten al capital acceder a una oferta amplia de trabajo de reproducción social migrante y precarizado, manteniendo bajo el capital variable (v) al desplazar parte de los costos de reproducción hacia los hogares, las comunidades y, en ciertos casos, hacia presupuestos públicos que actúan como subsidios indirectos al capital.

Por otro lado, las políticas de bienestar que financian servicios de cuidados, salud y atención doméstica contribuyen a sostener la productividad futura de la fuerza de trabajo y a garantizar la disponibilidad de tiempo de trabajo explotable, incrementando así la masa de pv . En el marco de la LTDTG (reconociendo su complejo debate académico), esta articulación entre políticas neoliberales y de bienestar, también podría funcionar como una estrategia de contratendencia: socializa una parte de los costos de reproducción social, mientras mantiene privatizada la apropiación de pv , reforzando la g' del capital al combinar la contención o reducción de v con el aumento de pv sin alterar proporcionalmente la composición del capital constante (c).

7. CONCLUSIONES

La crisis de reproducción social puede exacerbar una crisis macroeconómica, demostrando que los cuidados y el trabajo doméstico remunerado y no remunerado, no son sólo brechas y limitaciones a la participación de las mujeres en el mercado laboral, sino son fundamentales para el funcionamiento de la propia economía de mercado capitalista. Relación entre la reproducción social y la tasa de ganancia.

En general, la propuesta de un SARS es un modelo teórico que ayuda a entender las relaciones complejas que gestan las transferencias de valor de la reproducción social dentro de la verticalidad de la pirámide interseccional del trabajo. El SARS no tiene un punto de partida, es un proceso cíclico de apropiación que ayuda a mantener la reproducción del capital en el tiempo, retardando su transformación debida a sus contradicciones internas.

El SARS demuestra que el TRSD y el tiempo de trabajo entran en contradicción. El capital busca apropiarse de la mayor parte del tiempo de las y los trabajadores y, con ello, generar mayor plusvalor, a cambio de la disponibilidad de tiempo de reproducción de la propia clase proletaria (los no-ser de la jerarquía social moderna-colonial dominante) que precisa para explotar. Si bien, la esfera de reproducción es una esfera privada/del ámbito familiar, en realidad, el capital en su continua expansión subsume la esfera de la reproducción, la capitaliza, la convierte en una esfera asalariada, precaria y, a través de ello, progresa y mantiene su sistema de creación y apropiación de plusvalor; aprovechando las normas culturales y sociales de género, la expansión de migrantes en el sector informal y formal, y la acción de los estados como participantes de las desventajas sociales.

Los estados se convierten en administradores de las desventajas sociales a través de transferencias de valor, ya sea en efectivo o especie, y la promoción de organizaciones reclutadoras de fuerza de trabajo explotable. Si bien algunas políticas pueden ayudar a soportar los niveles de precarización y vacíos en el SARS, esto no garantiza un cambio equitativo y sustentable, para ello se requiere transformar los sistemas de estratificación de género, raza y clase que subyacen a los trabajos de reproducción social y, en tanto, al capital.

Finalmente, aunque este trabajo no dirime la controversia histórica de la LTDGTG, el SARS ofrece una base teórica para futuras investigaciones sobre su impacto cuantitativo en la tasa de ganancia. El contenido material de la reproducción social no es estático: ante el desarrollo productivo y los cambios demográficos (envejecimiento, baja natalidad y atomización de hogares), el SARS cobra relevancia al explicar cómo los costos crecientes de estas nuevas

necesidades se transfieren sistemáticamente hacia la esfera no remunerada y precarizada.

En este sentido, esta investigación abre diversas líneas de trabajo futuro: primero, profundizar en la dimensión afectiva no cuantificable del plusvalor en los trabajos de reproducción social; segundo, analizar históricamente cómo la evolución de las necesidades sociales y los cambios demográficos reconfiguran el contenido material del salario y su tensión con el TRSD; tercero, incorporar el análisis de la producción (medios de producción y medios de consumo) para examinar cómo la mercantilización histórica de bienes de consumo doméstico transforma la composición orgánica del capital; y finalmente, resulta necesario desarrollar las consecuencias y aplicaciones empíricas del modelo en América Latina, donde la desigualdad y la crisis de cuidados ofrecen un escenario adecuado para entender mejor la articulación entre reproducción social y tasa de ganancia.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso-Villar, O. y Coral del Río (2023). Disentangling occupational sorting from within-occupation disparities: Earnings differences among 12 gender–race/ethnicity groups in the U.S. *Population Research and Policy Review*, 42(3). <https://doi.org/10.1007/s11113-023-09791-1>
- Altuzarra, A., Gálvez-Gálvez, C. y González-Flores, A. (2021). Is gender inequality a barrier to economic growth? A panel data analysis of developing countries. *Sustainability (Switzerland)* 13(1). <https://doi.org/10.3390/su13010367>
- Bastia, T. y Piper, N. (2019). Women migrants in the global economy: a global overview (and regional perspectives). *Gender and Development*, 27(1). <https://doi.org/10.1080/13552074.2019.1570734>
- Bauhardt, C. (2014). Solutions to the crisis? The green new deal, degrowth, and the solidarity economy: Alternatives to the capitalist growth economy from an ecofeminist economics perspective. *Ecological Economics*, 102. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2014.03.015>
- Beier, F., Sielert, D., Altenried, M., Bianchi, B. y Engster, F. (2018). Marxist perspectives on the global enclosures of social reproduction. *tripleC*. Vol. 16. <http://www.triple-c.at>
- Blecker, R. y Braunstein, E. (2022). Feminist perspectives on care and macroeconomic modeling: Introduction to the special issue. *Feminist Economics*. <https://doi.org/10.1080/13545701.2022.2085880>

- Boeri, N. (2023). Informal work and the appropriation of social reproduction in home-based work in India. *Feminist Economics*, 29(3). <https://doi.org/10.1080/13545701.2023.2210586>
- Braunstein, E. (2015). Economic growth and social reproduction. Gender inequality as cause and consequence. *Progress of the World's Women*, 1(5). <https://doi.org/10.18356/5be883c5-en>
- Braunstein, E., Bouhia, R. y Seguino, S. (2019). Social reproduction, gender equality and economic growth. *Cambridge Journal of Economics*. <https://doi.org/10.1093/cje/bez032>
- _____, Seguino, S. y Altringer, L. (2021). Estimating the role of social reproduction in economic growth. *International Journal of Political Economy*, 50(2). <https://doi.org/10.1080/08911916.2021.1942963>
- Bucchianico, S. y Salvati, L. (2023). Disentangling the connection between Marx's "sixth" countertendency to a falling rate of profit and the rise of financialization. *Cambridge Journal of Economics*, 47(4). <https://doi.org/10.1093/cje/bead024>
- Cheung, J. y Scheyer, V. (2024). Feminist foreign policy and global (health) care work migration: Addressing the invisibility of colonial gaps in feminist policy making. *Asian Journal of Women's Studies*. <https://doi.org/10.1080/12259276.2024.2316403>
- Delgado-Rodríguez, M. y Sillero-Arenas, M. (2018). Systematic review and meta-analysis. *Medicina Intensiva*, 42(7). <https://doi.org/10.1016/j.medint.2017.10.003>
- Dowling, E. (2018). Confronting capital's care fix: care through the lens of democracy. *Equality, Diversity and Inclusion*, 37(4). <https://doi.org/10.1108/EDI-02-2017-0032>
- Dumenil, G. y Lévy, D. (2011). *The crisis of neoliberalism*. Harvard University Press.
- Elveren, A., Marr, C. y Renard, Y. (2017). Feminization of labour and profit rates: Evidence from OECD countries. *Applied Economics Letters*, 24(7). <https://doi.org/10.1080/13504851.2016.1203057>
- González, I., Seo, B. y Floro, M. (2022). Gender wage gap, gender norms, and long-term care: A theoretical framework. *Feminist Economics*, 28(3). <https://doi.org/10.1080/13545701.2022.2081353>
- Gottschall, K. (2023). The interaction of gender regimes and long-term care provision across Europe: Ambivalent intersections of gender, class and ethnicity. *Women's Studies International Forum*, 98. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2023.102745>

- Harvey, D (1982). *The limits to capital*. Basil Blackwell.
- Hoang, L. (2016). Moral dilemmas of transnational migration: Vietnamese women in Taiwan. *Gender and Society*, 30(6). <https://doi.org/10.1177/0891243216670602>
- Kofman, E. (2004). Gendered global migrations. *International Feminist Journal of Politics*, 6(4). <https://doi.org/10.1080/1461674042000283408>
- (2012). Rethinking care through social reproduction: Articulating circuits of migration. *Social Politics*, 19(1). <https://doi.org/10.1093/sp/jxr030>
- Majid, H. y Siegmann, K. (2021). The effects of growth on women's employment in Pakistan. *Feminist Economics*, 27(4). <https://doi.org/10.1080/13545701.2021.1942512>
- Marx, K. (1976). *El capital. El proceso de producción del capital. Tomo I*. Primera edición. Vol. I. Siglo XXI Editores.
- Marx, K. y Engels, F. (1976). *El capital. El proceso global de producción capitalista. Tomo III*. Primera edición. Vol. 6. Siglo XXI Editores.
- McKay, D. (2007). Sending dollars shows feeling - Emotions and economies in Filipino migration. *Mobilities*, 2(2). <https://doi.org/10.1080/17450100701381532>
- Miyawaki, C. y Hooyman, N. (2023). A systematic review of the literature on transnational caregiving: immigrant adult children to ageing parents in home country. *Journal of Family Studies*. <https://doi.org/10.1080/13229400.2021.1908908>
- Ossa, D. (2024). Gender wage gap, wage-productivity decoupling, and the rate of profit. *Review of Radical Political Economics*, 56(1). <https://doi.org/10.1177/04866134231175177>
- Palumbo, L. (2017). Exploiting for care: Trafficking and abuse in domestic work in Italy. *Journal of Immigrant and Refugee Studies*, 15(2). <https://doi.org/10.1080/15562948.2017.1305473>
- Parisi, L. (2020). Canada's new feminist international assistance policy: Business as usual? *Foreign Policy Analysis*, 16(2). <https://doi.org/10.1093/fpa/orz027>
- Pervaiz, Z., Akram, S., Jan, S. y Chaudhary, A. (2023). Is gender equality conducive to economic growth of developing countries? *Cogent Social Sciences*, 9(2). <https://doi.org/10.1080/23311886.2023.2243713>
- Rodríguez-Modroño, P., Agenjo-Calderón, A. y López-Igual, P. (2022). Platform work in the domestic and home care sector: new mechanisms of invisibility and exploitation of women migrant workers. *Gender and Development*, 30(3). <https://doi.org/10.1080/13552074.2022.2121060>

- Schwiter, K. y Steiner, J. (2020). Geographies of care work: The commodification of care, digital care futures and alternative caring visions. *Geography Compass* 14(12). <https://doi.org/10.1111/gec3.12546>
- Soener, M., Godechot, O. y Safi, M. (2023). Who benefits from migrant and female labor? Connecting wages to demographic changes in French workplaces. *Sociological Forum* 38(4). <https://doi.org/10.1111/socf.12969>
- Spitzer, D., Thambiah, S., Wong, Y. y Kaundan, M. (2023). Globalization and the health and well-being of migrant domestic workers in Malaysia. *Globalization and Health*, 19(1). <https://doi.org/10.1186/s12992-023-00925-w>
- Stall, N., Jones, A., Brown K., Rochon, P. y Costa, A. (2020). For-profit long-term care homes and the risk of covid-19 outbreaks and resident deaths. *CMAJ* 192(33). <https://doi.org/10.1503/cmaj.201197>
- Tomaskovic-Devey, D., Hällsten, M. y Avent-Holt, D. (2015). Where do immigrants fare worse? Modeling workplace wage gap variation with longitudinal employer-employee data. *American Journal of Sociology*, 120(4). <https://doi.org/10.1086/679191>
- Tomaskovic-Devey, D., Rainey, A., Avent-Holt, D., Bandelj, N., Boza, I., Cort, D. y Godechot, O. (2020). Rising between-workplace inequalities in high-income countries. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 117(17). <https://doi.org/10.1073/pnas.1918249117>
- Vasudevan, R. y Raghavendra, S. (2022). Women's self-employment as a developmental strategy: The dual constraints of care work and aggregate demand. *Feminist Economics* 28(3). <https://doi.org/10.1080/13545701.2022.2044497>
- Vega, C. (2016). Return migration beyond the myth of the entrepreneur: Women and men's economic, family and affective strategies in their return to Ecuador from Spain. *Papers* 101(4). <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2182>